

EL CONSTITUCIONAL

DINASTICO.

ORGANO DEL PARTIDO EN LA PROVINCIA

ALICANTE, SABADO 19 DE MARZO DE 1887

Número 6.526

Año XXI.—(TERCERA ÉPOCA.)

Alicante 19 de Marzo de 1887

MAS SOBRE EL RAMIO Su estado actual en España.

Este artículo va encaminado á demostrar lo provechoso que el ramio puede ser para muchas comarcas de España que, favorecidas por su suelo y benigno clima, á él deberían dedicar sus tierras, abandonando antiguos cultivos que nada les producen, ya sea por la gran concurrencia que en nuestros propios mercados les hacen sus similares, importados de otras naciones ó ya porque los suelos, causados y esterilizados de producir siempre los mismos frutos, se niegan á recompensar los esfuerzos del agricultor. El suelo no es ingrato, es que no puede dar lo que no tiene, esos mismos agricultores que le pidan lo que bueamente puede dar, y los rendimientos superaran á sus descos. Conviene, pues, y se impone el cambio de cultivos.

Aunque soy partidario de Georges Ville, confieso que en nuestra patria no son aplicables sus estudios, pues no hay medio de restituir al suelo, á bajo precio, los elementos que le robamos, mientras por quien corresponda no se hagan asequibles estas sustancias á los agricultores, para poner en práctica los sabios principios de aquel gran experimentador del campo de Vincennes.

Soy admirador de estas ideas modernas, que cada dia van tomando más vuelo y que permiten al agricultor, abandonando la rotación de cosechas, dedicar sus tierras con la misma fertilidad por largos años exclusivamente á la producción que mas cuenta le tiene. A aplicar esto se dirigen mis de eos, aconsejando el cultivo del *ramio*, que ofrece la ventaja á su

instalación, de encontrar el terreno, aunque cansado de los cultivos á que venía dedicándose, virgen del nuevo que aconseja. Tengo ejemplos patentes del buen resultado que este solo cambio ha de producir. La práctica viene demostrándome que las plantaciones de *ramio* que hago sobre viejos alfalfares y otras leguminosas que ya el suelo no quiere producir ni á costa de grandes desembolsos en abonos, son los que me proporcionan mejores resultados, tanto por su frondosidad, como por la calidad de los tallos, y además por la gran economía con que puedo hacer todas las labores. Pues bien; este buen resultado es el que considero podria obtenerse con el cambio de cultivo en muchas otras comarcas de España.

Bien sabido es que en la fértil vega de Motril se sembraba la caña dulce cuarenta años atrás, y que, sin más cuidado de parte del cultivador, se obtenian fabulosas cosechas. Hoy apenas se consigue la mitad de aquella producción, aun á fuerza de auxiliar al terreno esquilinado con crecidísimas cantidades de abonos que hacen carizmo este en un principio tan ventajoso cultivo.

Por ventura los arrozales valencianos se encuentran en mejores condiciones? Las tierras dedicadas á este cultivo solo llegan á producir mezquinos rendimientos, aun á beneficio de las enormes cantidades de abonos que todos los años hay que depositar en el suelo para no perder del todo la producción.

Los cáñamos de Granada, lo mismo que los de Castellón y Vallés, por parecida causa, van desapareciendo, como van disminuyendo también los cereales, legumbres y pastos del Priorato (Barcelona), comarca de Torroella, y otras muchas que podría citar.

Basta este recuerdo para comprender cuan justas son las lamentaciones de nuestra clase productora agrícola, a cuya precaria situación urge poner remedio, auxiliándola, atendiéndola en lo posible, si quiere librarse de inevitable ruina.

Corrianse á tiempo estos males, dando facilidades al agricultor hoy empobrecido y sin medios, para que pueda aprovechar el resto de fertilidad que queda en sus campos, dedicándolos á cultivos nuevos, escogiendo entre ellos los que mas garantías puedan ofrecerle.

Llegado á este punto, propongo resueltamente para estos cambios que se dé preferencia al *cultivo del ramio*, que, debido á nuestras condiciones climatológicas y demás que llevó apuntadas, se impone casi ningun otro para remediar en gran parte la crisis que estamos atravesando.

Llamo tanto la atención sobre el cultivo del ramio, porque de adoptarlo las comarcas que reúnen condiciones favorables para su cultivo no hay temor, en muchos años, á la competencia que pudieran hacer los extranjeros, por la razón de que en Europa, solo España y parte de Italia tienen condiciones adecuadas para tan rica producción que conseguirán hacerla desmerecer los envíos que pueden hacerse de su país originario, Asia meridional e Indias inglesas, los cuales no serán de gran importancia, porque los medios económicos de extracción de la fibra no son aplicables en aquellos remotos países, por estar basados en la completa desecación previa de los tallos para ser desfibrados; desecación que aquí se consigue en el campo mismo, sin ningún gasto, y allí se hace imposible por el abundante rocío que contrarresta los

efectos del sol ardiente, y la desecación artificial es siempre costosa, y sobre todo en el caso presente, por tener que expulsarse el 80 por 100 de humedad que contienen los tallos verdes del ramio.

Baldomero Mascort

Nuestro querido amigo el diputado á Cortes que fué por esta circunscripción, y hoy por uno de los distritos de Valencia, D. Francisco de Asís Pacheco, acabó de dar cima y término feliz y satisfactorio á la enojosa cuestión habida entre el director de *El Constitucional Dinástico* D. Juan Pérez Azuar y D. Blas de Loma y Corradi, poniendo en juego su valiosa intervención para con este último, á fin de que desista del derecho que le asiste de que cumpla el primero la sentencia á que ha sido condenado por esta Audiencia de lo criminal, gestiones que el Sr. Pacheco ha llevado a cabo con un interés nobilísimo y nunca bastan agradecido, y para cuya solución ha encontrado temperamentos dóciles y ánimos bien dispuestos á dejarse conllevar de las reflexiones y consejos de tan excelente amigo.

Reciba el Sr. Pacheco nuestro mas profundo reconocimiento, y el Sr. D. Blas de Loma y Corradi nuestra promesa formal de mantener la cordial amistad que nos unía, rota un instante por efecto de una polémica periodística, en que la irreflexión del momento mas bien que el propósito deliberado de herir su susceptibilidad nos había conducido al término que todos conocen y que hemos sido los primeros en sentir y depurar.

Hé aquí la carta que nuestro distinguido amigo D. Francisco de Asís Pacheco acaba de escribir á D. José M. Celdrán, haciendo historia de sus gestiones para conseguir del Sr. Corradi la remisión de la pena que venía obligado á cumplir nuestro director:

«Madrid 16 Marzo de 1887.
Sr. D. José M. Celdrán.

Mi querido amigo y correligionario: Terminada por la sentencia que V. ya

conoce, la causa seguida contra el señor Pérez Azuar, á instancia del señor Loma y Corradi; el primero de estos señores me pidió que, como Abogado, le defendiera ante el Tribunal Supremo, en el recurso de casación que había preparado y deseaba interponer contra la misma. Contesté al Sr. Pérez Azuar que no me era posible acceder á su deseo porque unido, de la propia manera que él, por vínculos de amistad particular y política al Sr. Loma y Corradi, no debía intervenir en pró de en contra de ninguno de los dos en aquella desagradable y enojosa cuestión.

Represé, ademas, al Sr. Pérez Azuar mi sincero deseo de que se le pusiera un término amistoso y satisfactorio para ambas partes, cosa que yo juzgaba posible y conveniente y le ofrecí, si él me autorizaba para ello, emplear en esa tarea agradable y reparadora, todo mi empeño y todos mis esfuerzos.

El Sr. Pérez Azuar accedió desde luego á lo que le propuse, que sin duda respondió á un sentimiento arraigado en su ánimo, y me contestó en cartas de 12 de Febrero y 13 de Marzo lo que copio á continuacion:

«Acepto con mucho gusto la intervención que me ofrece en el asunto que tan disgustado me tiene y espero que ha de conseguir lo que se propone.

»Dada la situación en que á ambos nos ha colocado ese asunto, yo no creo que estoy en condiciones de pedir al Sr. Loma que remita la pena á que he sido condenado; pero V. que es antiguo amigo mío y que mantiene con él cordiales relaciones, puede alcanzar que lo haga interponiendo su influencia para lograr que esta cuestión tenga término satisfactorio.

»A mi juicio puede hacerlo con tanto mayor empeño cuanto que desde el acto de conciliación que precedió á la querella y á la causa no he tenido inconveniente en declarar que nunca tuve intención de injuriar al Sr. Loma, y que repetidas veces he manifestado á todo el mundo, que solo el calor, la viveza y el apasionamiento que inspiran las polémicas periodísticas, pudieron llevar aquella á los extremos donde llegó.

»Tengo además la seguridad de que si, después de aquellos hechos, alguna persona, como V. ahora, hubiese mostrado su propósito de intervenir en este desagradable asunto, no habría tomado las proporciones que entre todos hemos contribuido á darle.»

En vista de esas manifestaciones sinceras, espontáneas y concluyentes, que facilitaban por todo extremo mi tarea,

128

Las maravillas del heroísmo

CAPÍTULO VIII.

Zoroastro.—Budha.—Confucio.—Los judíos.

«Qué hacían los quinientos millones de hombres de la antigua Asia mientras la Grecia encontraba lo bello bajo todas sus formas, en ciudades más pequeñas que el Havre?

En la época de Solón, á la sazón en que la Grecia abundaba en legisladores y sabios, también el Asia se había estremecido al soplo de ideas nuevas. No parecía sino que una especie de corriente eléctrica recorría el universo, que cierta analogía entre las diferentes sociedades hacia sentir en todas partes la necesidad de constituirse para el porvenir. Zoroastro en Persia, Budha en la India y Confucio en China fueron los hombres que trataron de responder á esta aspiración. Sus intenciones puras, su genio, su fuerza, no pueden ponerse en duda; la acción que ejercieron sobre inmensas masas de hombres les ha dado apariencias colosales; también tuvieron la ventaja de la duración, porque aun

sar de poder vengarse fácilmente, y cuando los sacerdotes, ameazados de muerte por Dionisio, le volvieron á llamar, regresó presuroso, dando al olvido lo peccado, para libertarlos otra vez, soñar con sus discordias y acabar por morir asesinado. Preciso fué que otro amigo de la libertad, el caritativo Timoleón, se encargara de llevar á cabo su obra comprometida.

Si los esfuerzos de Platón no sirvieron mas que para poner en peligro su vida, si el valor de Dioniso pudo evitar que se rompieran las cadenas de Siracusa, la unidad de acción y de pensamiento de los discípulos de Sócrates demostró que la conducta observada por el maestro ante la injusticia y la muerte no había sido un acontecimiento sin base, un simple rasgo de entereza personal, sino el resultado lógico de su principio, el de consolidar su enseñanza, como la consolidó el día en que, según dice Platón, bebió la cicuta con una tranquilidad y una dulzura maravillosas.

CONDICIONES DE SUSCRIPCION.—Las suscripciones se realizan en los trimestres naturales.—El pago de la suscripción y anuncios es adelantado, y puede hacerse fuera por medio de sellos de correo ó libranzas á favor del administrador de *El Constitucional Dinástico* en cartas certificadas que admiten remitidos y comunicados á precios convenionales.

No se devuelven ningún original. La redacción y administración de *El Constitucional Dinástico* se hallan establecidas en la Plaza de Alfonso XII número 7 principal.

de «El Constitucional Dinástico» 125

Critón decía que no debía apresurarse tanto, que el sol doraba aún las montañas y que había ejemplos de condenados que no bebieron el veneno hasta muchas horas después. Sócrates defendió esta sutilidad propia de hombres efigiados á la vida, y á una señal de Critón, un esclavo fué á machacar la cicuta. Á punto ya de aspirar, y teniendo el cuerpo yerto e inensible, Sócrates tuvo toda la ánimo para decir algunas palabras impregnadas de tranquila ironía; comparando la muerte, término de los males humanos, á la curación de una enfermedad, y aludiendo á una costumbre de los convalecientes, exclamó: «No olvidéis que debo un gallo á Esculapio». Luego todo quedó en silencio, y Critón cumplió con el sagrado deber de cerrar la boca y los ojos del que fué su maestro.

Singular por demás era el error de los que creían que una muerte tan hermosa podía contener el vuelo de la nueva filosofía, intimidando á sus partidarios. Apenas había respirado Sócrates, aparecieron dos ardientes apologetas: una de Platón, que fué en cierto modo el poeta de las ideas del maestro, y otra de Jenofonte; la primera superior á la segunda, por la grandeza de sus ideas y sus aspiraciones ideales.

No hay una base tan sólida para el verdadero heroísmo como la creencia en la inmortalidad del alma, como el deseo de buscarlo bueno y lo bello.

92

escribió al señor Loma y Corradi manifestándole el origen de mi intervención en este asunto y el deseo que me uníaba. Le decía que el Sr. Pérez Aznar autorizaba mis gestiones; que este no era todo el propósito de menoscabar en lo mas mínimo su buen nombre y que si antes de ahora no se había puesto por obra el intento que yo estoy realizando, debía atribuirse al hecho de no haber mediado en este asunto persona alguna decidida a allanar resultados de sus dificultades.

Creo y he creído siempre que en cuestiones de esta índole la lealtad y la franqueza procuran la mejor solución y por eso he apelado cerca de cada uno de los dos señores á quienes la presente interesa á esos elevados y rectos móviles. Del Sr. Loma y Corradi, no podía esperar otra cosa. Era imposible que el deseara ver cumplida la sentencia que puso término á la causa y que su generosidad natural no se sintiese excitada á remitir la pena impuesta al autor de los escritos que dieron motivo á la cuestión. Era imposible que él, por su propia voluntad, quisiese extremar el uso y el ejercicio de su derecho.

En cuanto al Sr. Pérez Aznar yo no dudo un momento tampoco de que considerando ya fría y severamente la cuestión, no era posible que dejase de desconocer que la polémica en que se publicaron aquellos escritos, por la pasión del momento, por el calor y la viveza peculiares en los debates periódicos, que conoce y aprecia perfectamente todo el que alguna vez ha intervenido en ellos, llegó á extremos que pueden calificarse de excesivos y de injustos.

Ahora bien; si el Sr. Pérez Aznar, reconociendo esto último y el Sr. Loma se encontraba en la disposición de ánimo que antes ha procurado reflejar á usted á que era necesario y conveniente hacer? Pues lo que yo he hecho. Apelar á la realidad y encontrar en el fondo de esta cuestión misma su desenlace y su término, poniendo en relieve aquella realidad que no me he equivocado, ni en cuanto al procedimiento, ni en cuanto al fin, lo prueban las manifestaciones del Sr. Pérez Aznar ya trascritas y las que voy á copiar de una carta que, contestando á las mías, me dirige el señor Loma y Corradi con fecha 15 de Marzo y que dice así:

«He leído su carta de fecha de ayer y desde luego contesto á V. autorizándole para lo que en ella me pide.

»Daré además orden á mi Procurador para que mañana presente el escrito, remitiendo la pena que deba cumplir el Sr. Pérez Aznar por virtud de la sentencia dictada el 14 de Enero.

»No quiero discutir con V. las viciñanzas de este asunto, en prueba de que con completo buen deseo y firme resolución de no volver á ocuparme en él le pongo término. Así demuestre á todo el mundo, lo que no creo que nadie duda, que me ha animado en él el escusivo propósito de vindicar mi buen nombre y que no quiero estremar de manera alguna el ejercicio de mi derecho. Así demuestre á V. con obras y no con palabras, cuan sincera es la amistad que nos une y cuan resuelta es la voluntad que siempre ha tenido de complacerle su afno, amigo etc.»

Esta carta explícita, satisfactoria, nobilísima, pone término á la cuestión.

De conformidad con ella cesará también en los Tribunales, según manifiesta y promete el Sr. Loma. Yo nada

tengo que añadir. La generosidad de éste y la expontaneidad del Sr. Pérez Aznar, han facilitado mi tarea. Por ella doy gracias á ambos y porque han atendido las exhortaciones conciliadoras y reparadoras de un verdadero amigo.

A V. que lo es también nuestro y á quien el asunto afectaba sobre manera, he creido oportuno y conveniente dirigir estas explicaciones y como los hechos han sido públicos y su desenlace debe ser público también, le ruego que las mande insertar en su apreciable periódico.

Aprovecho este motivo para reiterarle el testimonio cariñoso de su amistad, su atento amigo seguro servidor y co-religionario,

Q. B. S. M.,
Francisco de Asís Pacheco.

«El Graduador» dice que mas tarde se sabrá si la dimisión del Sr. Ugarte ha sido reiterada.

Y á quien interesa esto?

D. Julián Ugarte tenía ganas de salir del Ayuntamiento y se ha salido con la suya.

Ha puesto por pretexto su edad, y sentimos que se haya imposibilitado para la próxima etapa gubernamental canovista.

Según «El Imparcial», á más del proyecto sobre reforma de la ley municipal y provincial, el señor Leon y Castillo llevará á las Cortes otros proyectos sobre reforma de los gremios industriales, hacienda municipal y policía de imprenta

«El Graduador» reproduce ayer un sueldo nuestro que califica de buenas voluntades.

La verdad es que todos nuestros esfuerzos en las cuestiones de la política local se dirigen á querer que en el Ayuntamiento figuren como representantes una pleyade de buenos patriotas que consagren su inteligencia y sus trabajos á levantar á Alicante de la postración en que le vemos.

Las últimas heladas han destruido la cosecha de almendras, una de las mas importantes producciones de los pueblos de la Marina.

Copiamos de «El Graduador»:

«El patriotismo habla ayer desde las columnas de «El Constitucional Dinástico», pidiendo tregua á la presa diaria en la polémica sobre la modificación del Ayuntamiento y sobre elecciones y propósitos que mas ó menos acertadamente se atribuyen á los que han de llevar la administración municipal.

Como toda nuestra campaña tiene por objeto procurar un respeto perfecto á los procedimientos legales con la idea invariable de no conseguir cambios bruscos en ninguna situación á no ser que los aconseje la defensa de los intereses generales; como todo nuestro

afan se dirige á la prosperidad de Alicante y á que se celebre la capital á la altura que merece por su importancia, por sus opiniones, por su movimiento mercantil y por la necesidad supremo de hacerla agradable á propio y extraños, no tenemos que oponer resarcido alguno al llamamiento que hace nuestro agradable colega, á instar es decir, lo mismo, que nos tendrá incondicionalmente á su lado, para todo cuando tienda á los fines indicados.

Agradecemos mucho las manifestaciones y ofrecimientos del periódico posibilista, y esperamos tenerle de nuestra parte para abogar por lo que constituye nuestra mejor defensa en pró de los verdaderos intereses de la población.

acojido con grandes muestras de aprobación y agrado.

Presentaron la dimisión los tenientes de alcalde señores don Mariano Mingot, D. Julio Porcel, D. Emilio Senante, D. Salvador Farrach, D. Terencio Javaloyes, y por misterio de ley y en atención al número de devotos obtenidos en sufragio quedaron proclamados para sus titulares los Sres. D. Carlos Limiñana, D. Francisco Mingot, don Pedro Pérez, D. Juan Maluenda, D. Carlos Barrera Llopis y D. José Torrent.

Después de lo cual se levanta la sesión.

De una manera atenta y delicada, y á la llegada á esta capital, ha saludado á esta redacción, la apreciable y distinguida artista doña Carolina de Cepeda.

Al devolverle el saludo, deseamos que obtenga en nuestro teatro Principal, donde debutará esta noche, muchos lauros que añadir á su corona artística, y no pocas aplausos y felicitaciones del público alicantino.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Gobernación que acorde el Consejo de Sanidad la forma en que hayan de ser provistas las plazas que resultan vacantes de las direcciones de Sanidad meritoria, después de cubiertas las que deben ocupar los aprobados en los exámenes verificados al efecto.

El Gobernador civil, nuestro querido amigo D. Fernando de Valderrama trata de convencer con la multa que señala el artículo 184 de la vigente ley municipal, á varios Ayuntamientos de los pueblos de la provincia, si en el improbable término de ocho días no remiten á este gobierno civil el presupuesto adicional reformado de 1886/87.

El 9 de Abril próximo tendrá lugar en la villa de Benejama, y ante su alcalde, el acto de la subasta pública para la contratación de las obras de la carretera de aquella villa á la estación, con un ramal en las Casas del Campillo á Valencia y Vilena en construcción, con sojournes á las condiciones facultativas y económicas, planos y presupuestos que se hallan de manifiesto en la secretaría de aquella municipalidad.

Continúa bastante delicado de salud nuestro querido amigo y correligionario D. Eduardo Orts.

Hacemos votos por su mejoría y resarcimiento.

—El cardenal arzobispo de Valencia se encuentra completamente restablecido.

—Se trata de fundar en Torrevieja un periódico cuya principal misión será la de defender intereses relacionados con la explotación de aquellas salinas.

—Han salido para Madrid comisiones de Cartagena y Murcia, con el encargo de felicitar personalmente al Excmo. Señor D. Manuel Cassola, ministro de la Guerra.

Viajeros llegados a esta ciudad nos dijeron que en noche anterior había nevado copiosamente desde Albacete á muy cerca de Fuente Higuera.

—Según escriben de Yecla, la queza vitícola está amenazada de perderte, pues á pesar de las gestiones y trabajos realizados por la junta local de extinción de langostas, se presenta ésta en tal cantidad, y se cree que se avivará tal número, que solamente con remedios muy heróicos se podría evitar la pérdida desoladora que se teme.

—D. Gaspar Miró maestro superior de Cocentaina, ha sido trasladado con ascenso á Cieza.

—Ha sido nombrado médico titular de Penáguila y Bovalíllim D. Esteban Estevech y Martínez.

—Están terminando las obras emprendidas para poner en buenas condiciones el edificio que ocupa el corregional de Monovar.

GACETILLAS

Teatro principal.—Esta noche debutará la compañía de ópera en este coliseo con la obra en cuatro actos del maestro Verdi, *Lucrécia Borgia*.

Teatro Español.—Esta noche se ejecutará una extraordinaria función á beneficio de los eminentes artistas fantásticos Pinodis, los cuales harán los mejores trabajos de su repertorio.

Un obsequio de los beneficiarios tomara parte en esta función, la célebre cantante inglesa del género joco-serio, Miss Morris Rosina, procedente del gran teatro Gailey, de Londres. Agradecer estos artistas á las atenciones del público, M. Charles Pinard hará desaparecer una señorita á la vista del público, siendo esta escena hecha en la misma forma que ha sido ejecutada en Londres, París y Viena, y ejecutada por él durante cuatro meses consecutivos en el teatro Concordia de Berlin, y 32 noches últimamente en Barcelona.

Siendo esta una novedad de extraordinario éxito.

La compañía dramática que dirige el primer actor D. Emilio Villegas, también tomará parte en esta variada función, en la que se hace una gran rebaja de precios, siendo estos los que anteriormente tenía establecidos la empresa artística Villegas.

Pildoras Holloway.—Las Pildoras de Holloway.—Las Pildoras que dirige el primer actor D. Emilio Villegas, también tomará parte en esta variada función, en la que se hace una gran rebaja de precios, siendo estos los que anteriormente tenía establecidos la empresa artística Villegas.

—Se trata de fumar en Torrevieja un periódico cuya principal misión será la de defender intereses relacionados con la explotación de aquellas salinas.

—Han salido para Madrid comisiones de Cartagena y Murcia, con el encargo de felicitar personalmente al Excmo. Señor D. Manuel Cassola, ministro de la Guerra.

hoy dia subsisten formas religiosas y instituciones fundadas por ellos, al paso que de los sabios de Grecia no quedan mas que ideas; pero esta estabilidad misma es una crítica; han encerrado al hombre en un estrecho círculo, en lugar de ponerle en el buen camino, y enseñarle el horizonte diciéndole: —Marchab!

El día en que aparecieron realizaron un progreso inmenso; pero al día siguiente la inmovilidad en que se quedaron al llegar á este nuevo punto reemplazó á la inmovilidad precedente. gEs soy la culpa?

La Persia, que se nos presenta corrompida, enervada por el despotismo cuando quiso invadir la Grecia; parece haber sido la causa, si no de la humanidad, á lo menos de la raza blanca; de allí partieron los innumerables emigrantes que ocuparon la India, el Asia Menor, la Grecia y, por el Cáucaso, los ignotos países del Norte. Allí se han descubierto himnos primitivos que son el germen común de las religiones persa, griega y india. Es cosa bastante curiosa que la pequeña nación, concentrada personalmente en su cinturón marítimo, y su pueblo conquistador que arrastraba en pos sus miedos de esclavos, hayan chocado sin tener la menor idea de que eran hermanos. Aparte de esto, antes de que predominara en Persia la influencia de los pueblos enervados que conquistó, debió estar dotada del valor y inspiración necesarios para

tomado por móvil de la vida. Así es que se encuentran los mas hermosos destellos de la virtud heroica, no tan solo en Sócrates, sino en todo lo que se ha inspirado en él.

Jenofonte fué el jefe que dirigió la famosa retreta de los diez mil. Algunas tropas griegas que habían acudido á prestar su apoyo á un hermano del rey de Persia sublevado, se encontraron á consecuencia de la muerte de este príncipe solas y abandonadas en el alta Asia. Habiéndoles intimidado que desfilaran las armas, iban ya rendidamente, cuando Jenofonte, que á la sazón era un oficial subalterno, reanimó su valor y tomó el mando. Aunque los griegos fueran acosados sin cesar por numerosos enemigos, carecieran de viveres y baigajes, y no conocieran los caminos ni los idiomas, Jenofonte los guio, pasando trabajos inauditos pero sin percance alguno, hasta la colonia griega de Crisópolis, donde pudieron embarcarse. En su punto de partida esta expedición fué por desgracia algo aventurera; pero desde el momento en que Jenofonte la mandó adquirió, gracias al discípulo de Sócrates, las proporciones de una gran cosa: la igualdad de alma en los reversos.

Platon no hizo en su vida nada que revelase instintos béticos; si bien dió pruebas de valor cívico, que vale tanto como el guerrero; pasó tres veces á Sicilia con un objeto de propaganda filosófica, y otras tantas se expuso á grandes riesgos por su

esfuerzo en querer reformar á los tiranos de Siracusa. En su primer viaje adquirió un discípulo ilustre y entusiasta de sus doctrinas, el sabio Dion; pero enojó al tirano Dioniso el Anciano, que le hizo vender como esclavo. Si otro filósofo no le hubiera comprado y devuelto la libertad, el grande hombre habría muerto probablemente en algas minas antes de llegar al mundo el espiritualismo en sus escritos. A pesar de este percance, volvió otras dos veces á Siracusa, cuando á Dioniso el Anciano había sucedido su hijo Dioniso el Joven, y ambas fué víctima del mismo á quien quería hacer humano y generoso.

No bien se alejó Platón, entregó Dioniso el Joven á todas sus inclinaciones crasas y viles que hasta entonces le habían dominado á medias solamente, y en tales términos que Dion, desterrado hacia largo tiempo, se creyó en el deber de abandonar los dulces ócios de Grecia para intentar la emancipación de su patria con las armas en la mano. Con tres naves y dos lanchas se atrevió á desafiar y á vencer al que tenía á su disposición cuatrocientas naves y cien mil hombres, pero que se había hecho odioso á su pueblo.

Lo que demostró sobre todo la grandeza de alma del libertador, fué la resignación con que soportó después de la victoria la injusticia de sus conciudadanos. Contando con soldados adictos, permitió que le expulsaran sin murmurar una queja, á pe-

